

CRÓNICA

TERCER CURSO DE FORMACIÓN MONÁSTICA²³⁵

“¿Hay alguna página o palabra inspirada por Dios en el Antiguo o en el Nuevo Testamento que no sea una norma rectísima para la vida del hombre?” (RB 73,3). Estas palabras de nuestro Padre san Benito son la síntesis de su sencilla, profunda y fructífera experiencia de la “Lectio Divina”, que todos los cristianos, y en especial los monjes estamos llamados a realizar.

Fue este el tema central del tercer curso de formación para los jóvenes monjes de los monasterios del Cono Sur organizado por la Conferencia de Comunidades Monásticas.

El primero se había realizado en octubre de 1979 en la Abadía del Niño Dios; el segundo, destinado a las monjas, en agosto de 1980 en el monasterio de Nuestra Señora de la Esperanza de Rafaela; y en este año de 1981 le tocó el turno al monasterio de Santa María de los Toldos.

Dio comienzo el primer domingo de cuaresma, 8 de marzo, con la Misa conventual a las 9,30 y finalizó el martes 17 del mismo mes.

Participantes:

		Prof. Solemnes	Prof. Temp.	Novicios	Postul.	Total
1.	Abadía del Niño Dios		3	3		6
2.	Abadía de San Benito		2	1		3
3.	Abadía de Los Toldos		2	2	5	9
4.	Abadía del Siambón			1		1
5.	Mon. Trapense Ntra. Sra. de los Ángeles			2		2
6.	Mon. de la Pascua (Uruguay)	1			1	2
7.	Mon. Ntra. Sra. de la Paz		2	4	1	7
Totales		1	9	13	7	30

²³⁵ Resumido de la crónica redactada por el Hno. Antonio Schoenfeld.

Apertura

La Misa de apertura fue presidida por el P. Enrique Contreras, quien tuvo a su cargo la organización del curso. A las 11,00 nos reunimos en un amplio salón donde el Abad Mamerto nos dio la bienvenida y manifestó la alegría de la comunidad toldense al recibirnos en su casa. Seguidamente el P. Martín de Elizalde, presidente de la Conferencia de Comunidades Monásticas del Cono Sur, expresó su complacencia de que la Conferencia ya haya llegado a su madurez, con su consiguiente capacidad de convocatoria, como para poder realizar estos cursos cada año. En seguida pasó al tema central del curso: la “Lectio Divina”, haciendo resaltar su importancia fundamental en toda la tradición monástica. Finalmente agradeció a la comunidad de Los Toldos por su acogida e hizo notar que gran parte de los profesores sería de dicha comunidad.

Desarrollo de las clases

Por la tarde, después de conocernos un poco más en una rueda de mates y en una sesión deportiva, el P. Martín dio comienzo a sus clases sobre el tema: “La lectio divina en los Padres”. El tema fue seguido con gran interés por la claridad de la exposición y porque se nos iba abriendo un amplio horizonte sobre la importancia vital que tuvo la Palabra de Dios en la vida y obra de nuestros Padres.

El lunes por la tarde las clases estuvieron a cargo del P. Mamerto quien en su ya clásico estilo, nos habló sobre “La vocación monástica en la Regla de San Benito”. Primeramente desarrolló el tema de la vocación y misión en general, para luego analizar la vocación de San Benito contada por San Gregorio Magno. En sus últimas clases el P. Mamerto volcó el fruto de su propia *lectio divina* analizando las vocaciones de los profetas Isaías y Jeremías.

El tercer día estuvo dedicado al tema: “El Nuevo Testamento y la Regla de San Benito” a cargo del P. J. M. Brassesco quien, al igual que en el curso de Niño Dios, nos demostró sus amplios conocimientos bíblicos. Su exposición se basó en hacernos descubrir a Cristo en la Regla y en el Nuevo Testamento, centrándose sobre todo en el tema del seguimiento y en la diferencia entre consejos y preceptos evangélicos.

El P. B. Olivera, OCSO, tuvo a su cargo, a partir del miércoles 11 por la tarde, el tema: “La tradición de la *lectio divina* en los Padres Cistercienses”. Dividió su tema en dos grandes partes: 1) La tradición de los Padres y 2) La tradición de los hijos. Comenzó su exposición por la segunda parte que consistió en la señalización de consejos prácticos muy útiles para el ejercicio diario de la *lectio divina*. En la última clase, en lugar de exponer la primera parte del tema, más histórica y teórica (que por otro lado estaba incluida en los apuntes mimeografiados que nos repartió), nos propuso hacer una práctica concreta de *lectio divina*, en común, aunque se corriera el riesgo de ser algo artificial. Aceptamos la propuesta y pudimos realizar una experiencia muy rica e instructiva.

Durante todo el día viernes, fue el P. M. Matthei el encargado de hacernos gustar y profundizar nuestra vida monástica al presentarnos el tema de “Doroteo de Gaza dentro del contexto monástico de Palestina”. Aunque el tema central fue la doctrina espiritual de Doroteo, el P. Mauro se tomó mucho tiempo para ubicarlo dentro de la gran tradición monástica de Palestina y Gaza. Ante nuestros ojos fueron desfilando personajes como Jerónimo, Rufino, Egeria, Melania, Hilarión, Epifanio, Silvano del Sinaí, Isaías de Gaza, Barsanufio, y, en especial, Juan el Profeta y Dositeo.

Los antiguos Padres decían que los monjes, como mínimo, tenían que saber de memoria el salterio. Las razones son obvias y el P. Max Alexander se encargó de hacérselo comprender en la séptima jornada del curso. Comenzó con una introducción general en el tema continuando luego con el análisis de cuatro salmos, 8, 1, 141/142 y 57, que había elegido para explicarnos su estructura literaria, su género, el contexto vital y su transposición cristiana.

El día lunes 16 le correspondió al P. J. Veronesi tomar a su cargo las clases que en el programa figuraban con el título: “La Sagrada Escritura y el Oficio Divino”, pero que prefirió titular: “Biblia y Liturgia”. Comenzó dando un amplio panorama sobre la historia del uso de la Palabra de Dios en la Liturgia desde los orígenes hasta el Vaticano II, desembocando luego en su uso en la Liturgia de las Horas tal como la tenemos hoy.

Finalmente, el martes 17, el P. P. Alurralde nos dio tres charlas sobre “La lectura de la Sagrada Escritura en la Regla de san Benito”. La síntesis de sus clases fue la frase: “La Palabra es mi Descanso en el Camino”, en la cual las tres palabras subrayadas fueron los temas respectivos de sus charlas.

Convivencia

Pasando ahora a otro aspecto, también muy importante, del curso, podemos decir que el clima general fue excelente en todos los sentidos. En primer lugar queremos hacer resaltar el buen clima de oración que se dio durante todas las jornadas. Diariamente el tono lo daba la celebración eucarística presidida por sacerdotes de los distintos monasterios; los tiempos libres antes de Sexta y Vísperas se caracterizaron por el silencio, la oración privada en el oratorio y los paseos por el parque del monasterio. En el refectorio se leyó la historia de la “Implantación del monacato benedictino-cisterciense en América Latina” del P. Mauro Matthei, publicada en *Cuadernos Monásticos*, N° 52. El P. Fintan nos brindó dos sesiones de diapositivas sobre los momentos más importantes de la historia del monasterio de Los Toldos. El domingo 15 realizamos un paseo por los lugares más alejados del monasterio: la ermita, la casa de las Hermanas de la Santa Cruz, y el tambo y chiquero terminando en la quinta con un abundante asado. El mismo día por la tarde, como también el jueves anterior, se organizó un mini-torneo de voleibol que nos ayudaron a descargar energías y confraternizar también en el deporte.

Clausura

Muy alegres por lo vivido en estos días, llegamos al último día, martes 17. La Misa de clausura tuvo lugar a las 19,00 hs. y fue presidida por el Abad Mamerto. Finalizada la Misa pasamos al refectorio donde compartimos fraternalmente por última vez la mesa con toda la comunidad. Después de la cena ya comenzamos a despedirnos pues muchos partíamos para nuestros monasterios esa misma noche, llevando el hermoso recuerdo de haber compartido diez días fraternalmente vividos en el estudio y la oración.

*Monasterio de La Pascua, Canelones
R. O. del Uruguay*